

DIARIO
Y POLÍTICO



HISTORICO
DE SEVILLA.

Sábado 30 de

Marzo de 1793.

SAN JUAN CLIMACO ABAD.

Nació en tiempo del Emperador Justiniano I. hácia el año 325 en un Lugar de la Palestina, á lo que se conjetura. El apellido de Climaco le sobrevino por el excelente Libro que compuso y tituló : *Escala del Cielo ó de la Perfeccion*. La gran fama que desde jóven adquirió su rara sabiduría le mereció el dictado , por entonces mas glorioso , de *Escolástico*. Resuelto á dexar el mundo se retiró al monte Sinaí en donde hizo rápidos progresos en la vida espiritual. Sin embargo, deseoso de consagrarse mas perfectamente á Dios hizo la profesion Religiosa, y por espacio de 40 años vivió en la Ermita de Tole en donde era llamado el *Angel del Desierto*. Contra su voluntad lo sacaron de la Ermita, y lo colocaron en la silla de Superior General, Abad y Padre de todos los Monges del Sinaí. Las claras luces de su virtud, doctrina y milagros penetraron hasta los ángulos mas remotos del Orbe. El Papa San Gregorio el Grande le escribió encomendándose á sus oraciones. Al cabo de 40 años renunció su empleo por restituirse á su amado retiro; pero sobrevivió poco, y así en este dia del año 605, colmado de virtudes y merecimientos, partió para la Gloria casi á los 80 años de su edad. (*Crois. A. C.*)

Nota. No podemos disimular la manifesta contradiccion que padece el P. Croiset en la Cronología de este Santo. Dice que siendo de 16 años se retiró al desierto de Sinaí; que pasó 40^a en la Ermita de Tole, y por espacio de otros 40 fue Superior General; y siendo así que estas partidas suman 96 años, dice que por último murió de casi 80.

Está el Jubileo de las 40 horas en el Convento de Religiosas de Belen.

Afec-

Afecciones Astronómicas.

Sale el Sol á las 5 hor. y 48 m. Se oculta á las 6 hor. y 12 m.
 El 19 de la Lun. Sale á las 9 hor. y 26 m. de la nocht. Se
 oculta á las 8 hor. y 4 m. de la mañan. del 31.

Plena Mar en este Rio á las 3 hor. y 21 m. de la nocht.

Distá una Marea de otra 6 hor. y 12 m.

CONTINUACION DE LOS PRELADOS DE SEVILLA.**SAN LEANDRO.**

San Leandro logró que fuesen sus Historiadores y Panegiristas los Doctores San Gregorio Magno y San Isidoro, de los quales debemos deducir lo que con certeza nos consta de su vida, sin omitir lo que escribió su coetaneo San Juan de Vallclara, y lo que nos proponen los Concilios, reservando para despues lo que se empezó á fraguar desde el siglo trece en adelante. Fue San Leandro hijo de Severiano de la Provincia Cartaginense; su Patria fue la Ciudad de Cartagena, segun el comun sentir autorizado con la tradicion de aquella Ciudad á que ninguna otra Iglesia ha reclamado; antes bien algunas lo expresaron asi en sus Breviarios antiguos. Tuvo por hermanos á San Fulgencio, á San Isidoro y á Santa Florentina como consta por el capítulo último de la Regla que el Santo dirigió á su hermana, y por San Isidoro y San Braulio. Sábese por el mismo San Leandro en el citado lugar, que esta Santa Familia fue desterrada de su Patria, y que aquella peregrinacion fue por voluntad de Dios y en beneficio espiritual de la Madre, pues dice *que de alli provino el conocer á Dios*, de lo que no se debe inferir que antes le ignorase, por quanto el destierro que padecieron parece deberse reducir á que no asentian al error Arriano, lo que entonces se tenia por delito entre los Godos; y consiguientemente la expresion de la madre se puede reducir á que las adversidades temporales la abririan los ojos para conocer los bienes celestiales, abrazando á este fin una vida de mas piedad y devocion que antes, si ya acaso no fue Goda en la sangre y en la secta, y que con las adversidades de la injusta persecucion del marido Católico la hubiese Dios dado luz para conocer la verdad. Aquella peregrinacion ó destierro hizo que pasasen á fixar su residencia en Sevilla á cuya Iglesia

se agregaron Leandro é Isidoro : pero deseoso el primero de mayor perfeccion espiritual , y de emplearse con quietud en la leccion y meditacion de los Libros Sagrados , se hizo Religioso, en cuyo estado adelantó tanto en ciencia y virtud como manifestaron los efectos. Era suavísimo en la conversacion , de excelentísimo ingenio y de tanta prudencia y gravedad que vacando la Sede de la Santa Iglesia de Sevilla fue colocado en ella, como persona la mas sobresaliente.

EDUCACION.

Se debe estar iniciado en el conocimiento de todas las ciencias.

El perfecto conocimiento de todas las ciencias no es dable hallarse en un mismo sugeto ; pero es necesario saber á lo menos los principios de todas ellas para no quedarse sin entender lo que ocurra en las conversaciones ó para no errar y tomar una cosa por otra , como está sucediendo todos los dias , dando motivo á que se burlen de su ignorancia. Propondré aqui algunos exemplos para prueba de lo que adelanto.

Un Caballero se halló en una conversacion en que se hablaba de Astronomia y se explicaba el movimiento del Sol al rededor de la tierra : él quiso entrometerse en la conversacion, y habiendo oido otra vez algo sobre la opinion de que el mundo estaba mas chato por los polos que por lo demas , tomándolo en el sentido de que el mundo era plano y no esférico , dixo con un ayre de decision , que estaban en un grande error , y que la vista indicaba que la tierra era llana. La prudencia de los que lo oyeron llegó á tanto que quisieron instruirlo al mismo tiempo que se le oponian , y le dixeron que la prueba mas convincente de que la tierra era esférica , ó de figura de una bola , era ver salir el Sol siempre por el mismo sitio de Oriente , y ocultarse por otro al Occidente , señal de que pasaba por debaxo de nosotros. Bueno , bueno , replicó el ignorante atrevido ; cierto que me embarazarian Vms. con sus proposiciones, como si no pendiese el no ver nosotros volver el Sol de donde se pone el hacer su curso retrogrado de noche.

Otro Sugeto estaba viendo con otros una Plaza fortificada, y estos decian que entre otras cosas el camino cubierto estaba segun las reglas del arte : en esto empezó á llover , y dixo el tal : Pues vámonos al camino cubierto mientras que pasa esta nube.

Se concluirá mañana.

ANE-

ANEDDOTA.

Unos Judios en Constantinopla tuvieron una disputa con algunos Turcos sobre el Paraíso. Los Judios afirmaban no entrarian en él los de otra Religión que la suya. Los Turcos les dixeron: Si eso es asi, segun vuestro modo de pensar, ¿á donde quereis que váyamos nosotros á parar? Los Judios, no atreviéndose á decir que al Infierno, les respondieron que estarian al rededor del Cielo, fuera de sus muros, y que los estarian mirando. Esta disputa llegó á oídos del Gran Visir, que dixo: Puesto que los Judios nos colocan fuera del Paraíso, será justo que nos costeen las tiendas para no quedar expuestos á las injurias del tiempo; y mandó en aquel mismo instante que pagasen una contribucion á mas de la ordinaria para gastos de la tienda del Gran Señor, que desde esta época continuan pagando baxo este título hasta la presente.

PRETENSIONES.

Al fin de muchos males goza empleo
 El mísero engañado pretendiente,
 Y como toda dicha es aparente,
 Ciego otra vez da riendas al deseo:
 Anhela con mas renta mas aséo;
 Suspira, suda, adula infamemente,
 E insensible al trabajo no consiente
 Dexar al cuerpo un rato de recreo.
 Consigue en fin; y qué ¿queda contento?
 No, porque en el deseo no hay medida,
 Y alcanzando recibe su incremento.
 Luego la dicha tan apetecida
 Desdicha viene á ser: ¡fiero tormento!
 Hombre, la dicha es Dios, y él te convida.

M. G.

Erratas del Diario de ayer.

En el Soneto primero, pág. 250, último verso, dice padecer, lease *endurecer*. En la pág. 352, lin. 6, col. 1. de las noticias particulares, dice acompados, lease *acompañados*.

CON REAL PRIVILEGIO. En la Imprenta del Diario.